



Discurso para el Domingo de Respeto a la Vida "El Valor de los Vulnerables"

5:00 minutos

Hoy, quiero compartir la historia de una mujer que puede ayudarnos a entender más profundamente la respuesta a la pregunta: "¿Por qué la Iglesia es pro-vida?"

A principios de 2016, Courtney Baker vivía con su esposo y sus tres hijos en la ciudad de Sanford, Florida. Se podría decir que vivía una "vida ordinaria". Pero Courtney Baker tenía una carga en su corazón, y se preguntaba qué hacer al respecto.

Cuando Courtney estaba embarazada de su tercer hijo, visitó a un especialista prenatal. Se realizaron algunas pruebas. Los resultados, al menos desde el punto de vista del médico, no fueron buenos. Courtney fue informada de que su hijo por nacer probablemente tenía síndrome de Down. El médico le aconsejó repetidamente que abortara al bebé. Pero Courtney se negó a acabar con la vida de su precioso hijo. Se convirtió en la orgullosa madre de Emersyn Faith, una hermosa niña.

En mayo de 2016, Courtney envió una carta a su médico, diciéndole que su hija era "perfecta". Su esperanza era que el médico viera la belleza y el amor en cada bebé con síndrome de Down. La carta de Courtney fue publicada en Facebook, y como dicen en las redes sociales, "se volvió viral". Se ha compartido más de un millón de veces.

La explosión de las redes sociales atrajo la atención de los medios de comunicación, y Courtney se encontró siendo entrevistada por los noticieros Fox News, ABC, CNN, el National Review, Cosmopolitan, The Today Show, Newsday y, literalmente, cientos de otras fuentes de noticias. En todos estos encuentros con los medios de comunicación, Courtney compartió el poderoso mensaje de que cada vida humana es preciosa, pase lo que pase.

Ahora quiero compartir con ustedes una parte de la carta que Courtney envió a su médico:

“Querido doctor,

Vine a ti durante el momento más difícil de mi vida. Estaba aterrorizada, ansiosa y en completa desesperación. Todavía no sabía la verdad sobre mi bebé, y eso es lo que necesitaba desesperadamente de ti.

Pero en lugar de apoyo y aliento, usted sugirió que acabáramos con la vida de nuestra hija. Te dije su nombre, y nos volviste a preguntar si entendíamos lo baja que sería nuestra calidad de vida con una niña con Síndrome de Down. Usted sugirió que reconsideráramos nuestra decisión de continuar con el embarazo.

No estoy enojada. No estoy amargada. Estoy realmente triste. Estoy triste de que los pequeños corazones palpitantes que ves todos los días no te llenen de un asombro perpetuo. Me entristece ver que los intrincados detalles y el milagro de esos dulces dedos de las manos y los pies, los pulmones y los ojos y los oídos no te detengan a reflexionar. Me entristece que estuvieras tan equivocado al decir que un bebé con síndrome de Down disminuiría nuestra calidad de vida. Estoy desconsolada al pensar de que le hayas podido decir eso mismo a otra mamá hoy. Pero estoy más triste aún, de que nunca tendrás el privilegio de conocer a mi hija, Emersyn.

Porque, como ves, Emersyn no sólo ha aumentado nuestra calidad de vida, sino que ha tocado los corazones de miles de personas. Ella nos ha dado un propósito y una alegría que es imposible de expresar. Ella nos ha dado sonrisas más grandes, más risas y besos más dulces de lo que hemos conocido. Ella nos ha abierto los ojos a la verdadera belleza y al amor puro.

Así que mi oración es que ninguna otra mamá tenga que pasar por lo que yo pasé. Mi oración es que tú también veas ahora la verdadera belleza y el amor puro en cada ultrasonido”. (pausa)

Creo que puedes ver por qué la carta de Courtney tocó los corazones de tantas personas. Aún así, ella es sólo una de los millones de estadounidenses que han demostrado un gran coraje y amor frente a los difíciles desafíos de la vida.

[Aquí, comparte algunas frases sobre alguien que conoces que, como Courtney Baker, ha sido testigo de la dignidad de la vida humana.]

Estamos llamados a ver la dignidad de todos y cada una de los seres humanos. Estamos llamados a nunca perder de vista el hecho de que cada persona es creada a imagen de Dios. Pero si somos honestos con nosotros mismos, a veces es MÁS difícil hacerlo cuando nos enfrentamos a los MÁS vulnerables, o con personas que están tan necesitadas que parecen representar una amenaza para nuestra propia felicidad.

El Papa San Juan Pablo II nos advirtió sobre esto, en su encíclica profética *El Evangelio de la Vida*. Describió lo que llamó una "cultura de la muerte".

El Santo Padre escribió,

“...es posible hablar en cierto sentido de una guerra de los poderosos contra los débiles: una vida que requeriría una mayor aceptación, amor y cuidado se considera inútil, o se considera una carga intolerable y, por lo tanto, se rechaza de una manera u otra. Una persona que, debido a una enfermedad, discapacidad o, simplemente, por existir, compromete el bienestar o el estilo de vida de aquéllos que son más favorecidos, tiende a ser vista como un enemigo a ser resistido o eliminado.”

La Iglesia llama a todos los fieles a comprometerse en esta lucha entre la "Cultura de la Vida" y la "Cultura de la Muerte".

Usted se puede preguntar: "¿Qué puedo hacer yo, cómo puedo hacer una diferencia?" Y mi respuesta es: "¿Cuáles son tus dones? ¿En qué eres bueno?"

Piensa en Courtney Baker, ¿en qué era buena? Ella sabía escribir. Escribió una carta poderosa y tocó los corazones de millones de personas. No subestimes tu capacidad para cambiar la cultura que te rodea. Tienes el poder dentro de ti para hacerlo, un poder que viene de Dios. No tengas miedo de usarlo.

Usa tus talentos para promover la causa de la vida entre las personas donde tienes influencia: en tu familia, en tu escuela, en tu lugar de trabajo, en tus medios de comunicación locales, en tu gobierno local.

Si ha descargado las tarjetas para colocarlas en todas las bancas, incluya el siguiente texto. Las tarjetas para las bancas se pueden descargar aquí:

www.healingtheculture.com/programs/respect-life-sunday/

En los extremos de todas las bancas, encontrará pequeñas tarjetas que se ven así [sostén una muestra]. Por favor, tómese un momento ahora mismo para pasar las tarjetas a lo largo de la banca. Cuando llene y envíe por correo esta tarjeta, la organización “Sanando la Cultura” (Healing the Culture en inglés), le enviará un recurso pro-vida gratuito para ayudarle a enseñar a su familia, amigos y otros, sobre la santidad de toda vida humana.

“Sanando la Cultura” es una organización educativa pro-vida sin fines de lucro, que ofrece herramientas positivas e inspiradoras para ayudarle a hacer esto. No tiene que pagar nada por este recurso, es completamente gratuito, incluido el envío. Puede completar su tarjeta ahora y ponerla en las cajas que están en las salidas, o enviarla por correo más tarde. Esta es sólo una forma en que puede ayudar a avanzar en la causa por la vida.

Para terminar, me gustaría dejarles con una súplica que el Papa San Juan Pablo II hizo a todas las personas de buena voluntad:

“...en el nombre de Dios: ¡respeta, protege, ama y sirve a la vida, a toda vida humana! Sólo en esta dirección encontrarás justicia, desarrollo, verdadera libertad, paz y felicidad.”

Copyright © 2019 Healing the Culture | Limited permission is granted to churches to use this script as a printed handout, or to be read from the pulpit, so long as credit is given to Healing the Culture, and nothing substantial is added or omitted from the text.